





Dices que á fines de este mes empezará á publicarse en Madrid un nuevo periódico liberal-conservador.

A la noticia que ha corrido de la formación en Madrid de un nuevo comité progresista compuesto de los disidentes, ó seáse esparteristas, dice un periódico que parece se ha nombrado una comisión formada de persona afectas al duque de la Victoria, con el objeto de pasar á Logroño y suplicarle asista á la inauguración del comité ó envíe para representarle á su sobrino el Sr. Montesinos. Añade que también se ha hablado de una larga carta dirigida á una persona muy conocida en Madrid por un general que se halla cerca del general Espartero y en la cual se explican los motivos que han impulsado á este á dar publicidad á su carta.

Dice uno de nuestros colegas que las noticias de Barcelona, ciudad donde reina un espíritu muy liberal, pero que se enlaza á un gran deseo de orden público, tan importante para los intereses conservadores que constituyen su vida, no permiten dudar del efecto que allí han producido las tendencias radicales del purismo; y que por lo mismo, ha sido mayor y más satisfactoria la especie de protesta del duque de la Victoria y el movimiento de concentración que se ha operado en las fuerzas conservadoras.

De la Agencia Havas recibimos anoche los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 13 (por la mañana.) El Banco de Inglaterra ha tenido un aumento de numerario.

La flota del Canal ha salido de las Dunas dirigiéndose hacia el Oeste.

En la Cámara de los Comunes Mr. Long interpellará mañana al gobierno para saber si es digno de Inglaterra el que el ministro de Negocios extranjeros continúe tomando parte en la Conferencia, mientras que los ejércitos aliados cometen exacciones y otros actos de barbarie en Jutlandia.

Hoy lord Russell, ha declarado que Mr. Lyons, representante de Inglaterra en los Estados Unidos, habla dirigido quejas al presidente Lincoln con motivo de la leva que se está haciendo de extranjeros para el servicio del ejército federal, y siente tener que decir que no ha recibido una respuesta satisfactoria.

Turis, 12.

En la Cámara de los diputados, el ministro de Negocios extranjeros manifiesta que el principio de no intervención será la base de las negociaciones para la solución de la cuestión romana. Las medidas, añade, concertadas con Francia contra el brindaje, han dado buenos resultados. Después de un período de reserva diplomática, el gobierno ha vuelto á ocuparse de las negociaciones, las cuales continúan. No

quiere escitar esperanzas prematuras, pero nada podría justificar el asombrado. Italia debe tener en cuenta las condiciones generales de Europa en las circunstancias actuales.

Dice La Epoca: «El gobierno de S. M. no es indiferente á las complicaciones que puedan surgir en Roma y se prepara en el terreno diplomático para una acción común de la Europa católica en las eventualidades del porvenir.»

Habiendo fallecido, como hemos anunciado, el director de la orquesta del circo del Príncipe Alfonso, el propietario de dicho teatro ha querido reemplazarle con un profesor de conocida reputación para corresponder á los favores que el público le dispensa; y según dice un periódico, el maestro compositor y profesor del Conservatorio, Sr. D. Juan Mollberg, es quien se encarga de la dirección de la orquesta, lo cual contribuirá á la mayor amenidad de los espectáculos.

Uno de nuestros colegas elogia el pensamiento atribuido al señor ministro de la Gobernación de suprimir completamente los derechos de timbre satisfechos por los periódicos. El periódico en cuestión esponen las razones que en su sentir abonan la supresión del timbre.

Es positivo que la cuestión se halla felizmente resuelta, y que si el timbre no desaparece por completo, porque tampoco sería justo que sobre la administración general del Estado pasase el gasto de transporte de los periódicos, el derecho queda reducido á proporciones tales que apenas sea gravamen para las empresas.

Dase por seguro que á fines de mes vendrá á Madrid el representante de Maximiliano I.

Confirma La Política que se hacen esfuerzos cerca del general Espartero para que no dé á luz el manifiesto anunciado y no venga á Madrid, así como con el señor Olózaga para que modifique un poco sus arrogantes pretensiones; pero que éste no se aviene á transacción alguna.

Los hechos van demostrando que no hay en el Congreso ninguna de esas divisiones que eran la esperanza de la reacción y de la revolución. Las leyes más importantes de la política, de crédito y de hacienda son examinadas y votadas con una unanimidad casi completa.

Al fin no desparecieron ayer con S. M. los ministros.

Asistieron oficialmente al besamanos, selectecías á ochocientas personas.

Después del brillante besamanos, fueron SS. MM. al jardín del Príncipe con toda su augusta familia, incluidos los infantes; una numerosa servidumbre, los ministros de Gobernación, Hacienda, Guerra, Fomento, Ultramar y presidente del Consejo, con el del Congreso y casi

todos los funcionarios, especialmente militares, que habían acudido al real Sitio. Una multitud inmensa hacia imposible dar un paso por los sitios que recorría la régia y brillante comitiva. SS. MM. se detuvieron unos instantes en cada fuente para recrearse con la preciosa vista de los surtidores.

En tanto llenaban los espacios de armonía las músicas de Ingenieros, Arapiles y Alabarderos.

La Reina vestía un elegante traje rosa, con encajes blancos y rosas blancas también, y ceñía su frente un precioso tocado de cintas y flores. El Príncipe vestía de sargento y el Rey de capitán general.

A cosa de las seis regresaron á palacio SS. MM.

El señor ministro de Estado no pudo acompañar á SS. MM. por no permitírselo su estado.

Los señores capitán general y gobernador de Madrid no pudieron pasar ayer á Aranjuez.

A las ocho fué la comida.

Todos los ministros regresaron á Madrid á escepcion del de Fomento que quedó á las órdenes de S. M.

De la Agencia Peninsular recibimos anoche los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Corfú, 12.

La guarnición inglesa y todos los servicios administrativos de las islas Jacónicas saldrán para la isla de Malta el día 1.º de junio próximo y el mismo día tomará posesión del gobierno y de la administración de dichas islas el delegado del rey de Grecia.

Copenhague, 12.

No se ha formado todavía el nuevo ministerio.

El rey ha ofrecido la cartera del Interior con la presidencia del Consejo de ministros á M. Sralisen.

Marsella, 12.

Noticias de Túnez dicen que el general Nuzhara ha derrotado á los insurrectos que marchaban sobre la capital y la dispersión de estos últimos hace considerar la rebelión como completamente dominada, sino reprimida.

La sociedad para la educación popular, instalada en la calle del Pez, ha puesto ayer de manifiesto en uno de sus balcones el magnífico escudo de las armas reales, eligiendo para su colocación este día precisamente por ser el cumpleaños de S. M. el rey, protector de tan benéfica institución.

Dice La Epoca que si fuese cierto lo anunciado por El Clamor de que el duque

de la Victoria se ha declarado incompatible con el Sr. Olózaga y se halla decidido á provocar un juicio para que el partido progresista resuelva cuál de los dos tiene más títulos á su confianza y consideración; sería un suceso muy grave, y si las personas intermedias consiguieran aplacar la tormenta, ésta estallaría más terrible y más implacable el día en que el gobierno fuese á manos del purismo.

Anteanoche continuó en la Academia de Legislación y Jurisprudencia la discusión pendiente sobre la Memoria, hace días presentada por el Sr. Escobar, usando de la palabra los señores Villó, Montalvo y Ojo, quienes demostraron buenas dotes oratorias.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido ayer 1.179 fanegas de trigo, de 43 á 52 rs. fanega; la cebada, de 26 á 28 rs. fanega, y la algarroba á 44.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 13. En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, á 00 0/0; el 3 por 100 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 45 1/4; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 66,65; y el 4 1/2, á 93 05.

Londres, 13. Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/4 á 91/8.

COMUNICADO.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy señor mio y de mi aprecio: A fuer de antiguo suscriptor de LA CORRESPONDENCIA, ruego á Vd. que denuncie á la autoridad competente el abuso más intolerable de cuantos, por desgracia, se toleran en esta coronada villa. Me refiero al apaleo de las alfombras y estereras en las calles más estrechas de la ciudad. En otro tiempo esta operación se hacía ó extramuros de la población ó en las grandes plazas de los extremos de ella. Ahora se hace donde más conviene á los mozos de cordel, y principia al amanecer para concluir á las nueve de la mañana. Pues bien, señor director, yo aseguro á usted que los desdichados vecinos bajo cuyos balcones se hace tan infernal ruido durante tres ó cuatro horas son bien dignos de compasión. No hay nervios humanos que puedan resistirle sin enfermarse, no hay enfermo leve que no se agrave ni enfermo grave que deje de preferir la muerte á semejante suplicio.

¡Infelices vecinos de Madrid que pagais contribución hasta por el aire que respiráis, y tenéis autoridades que ni dormir os permitan!

Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. S. M. B. Ux SUSCRITOR. Madrid, 13 de mayo de 1864.

Table with financial data including 'BOLSA.-COTZ. OFIC. DE AGER 13.' and 'CAMBIOS.' with columns for 'Ul pre', 'De jun. 2000', 'De ago. 2000', etc.

Ayer, despues de Bolsa, el 3 consolidado se pagaba á 92,15 al contado. Para fin de mes, seguia al mismo precio de cotización. La deuda diferida no sufrió variación alguna. Se pagaba sin embargo, y no habia quien diera papel, á 47,88 para fin del corriente y voluntad.

ESPECTACULOS DE HOY.

Príncipe.—A las 8.—El amor de los amores.—Baile.—Receta contra las suegras. Circo.—A las 8 1/2.—A un picauro otro mayor.—Baile.—La fuente milagrosa. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Un paseo á Bedlan.—Una paella en Valencia.—Un concierto casero. Circo del Príncipe Alfonso.—A las 9.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Circo de Price (calle de Recoletos).—A las 8 1/2 de la noche.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Advertisement for D. JOSE GOMEZ CALCERRADA, mentioning his death and funeral arrangements. Includes text like 'La viuda, sobrinos, primos y testamentarios suplican á los amigos...' and 'Se publica el coche.'

—¿No has reconocido el rostro de ese monge? —No. —Es el religioso que el griego Ancyre me destinó por confesor. —¿Qué casualidad! —Ya sabes que desde su segunda visita se retiró, porque, según decía yo, ejercía sobre él una fascinación misteriosa... ¡Ese hombre me da miedo! —No pienses en ese hombre á quien Dios sin duda vigila: tenemos asuntos más importantes en que pensar. —Dices bien, parecezco una chiquilla; ¡de todo me asustó! Pero hace tanto tiempo que me cierran el paso las más imprevisitas desgracias, que no es extraño que abrigue presentimientos quiméricos; pero ¿dónde está el conde, dónde está? —En aquel momento, la procesion, que habia ya recorrido las calles más principales, se detuvo bajo las ventanas de la habitacion que habia cedido la marquesa á la duquesa de Montpensier. Las hermandades entonaron el «Miserere», y todos los ligeros clavaron rodilla en tierra: las ventanas estaban ocupadas por curiosos que no querian perder nada de lo que iba á pasar; una nube de incienso se elevaba pensosamente en los aires, como el resultado de un impuro sacrificio. —Arrastrada á pesar suyo por la solemnidad de este último acto de la ceremonia, que hasta entonces habia seguido indiferente, la marquesa habia caido de rodillas como los demas, ocupando con Venecia un sitio cerca de la hoguera, aunque fijando impaciente sus miradas en las ventanas de su casa, donde aguardaba ver aparecer al conde on compania de la duquesa de Montpensier, que acababa de separarse de la comitiva. —La duquesa apareció en efecto, saludando á la multitud prosternada; varios nobles rodeaban á la duquesa: la marquesa levantó sus ojos hasta el grupo, y todo su cuerpo se estremeció; sintiéndose desfallecer, y su rostro estaba blanco como el mármol. A una señal dada por el prior de los

—¿No has reconocido el rostro de ese monge? —No. —Es el religioso que el griego Ancyre me destinó por confesor. —¿Qué casualidad! —Ya sabes que desde su segunda visita se retiró, porque, según decía yo, ejercía sobre él una fascinación misteriosa... ¡Ese hombre me da miedo! —No pienses en ese hombre á quien Dios sin duda vigila: tenemos asuntos más importantes en que pensar. —Dices bien, parecezco una chiquilla; ¡de todo me asustó! Pero hace tanto tiempo que me cierran el paso las más imprevisitas desgracias, que no es extraño que abrigue presentimientos quiméricos; pero ¿dónde está el conde, dónde está? —En aquel momento, la procesion, que habia ya recorrido las calles más principales, se detuvo bajo las ventanas de la habitacion que habia cedido la marquesa á la duquesa de Montpensier, que acababa de separarse de la comitiva. —La duquesa apareció en efecto, saludando á la multitud prosternada; varios nobles rodeaban á la duquesa: la marquesa levantó sus ojos hasta el grupo, y todo su cuerpo se estremeció; sintiéndose desfallecer, y su rostro estaba blanco como el mármol. A una señal dada por el prior de los

—¿No has reconocido el rostro de ese monge? —No. —Es el religioso que el griego Ancyre me destinó por confesor. —¿Qué casualidad! —Ya sabes que desde su segunda visita se retiró, porque, según decía yo, ejercía sobre él una fascinación misteriosa... ¡Ese hombre me da miedo! —No pienses en ese hombre á quien Dios sin duda vigila: tenemos asuntos más importantes en que pensar. —Dices bien, parecezco una chiquilla; ¡de todo me asustó! Pero hace tanto tiempo que me cierran el paso las más imprevisitas desgracias, que no es extraño que abrigue presentimientos quiméricos; pero ¿dónde está el conde, dónde está? —En aquel momento, la procesion, que habia ya recorrido las calles más principales, se detuvo bajo las ventanas de la habitacion que habia cedido la marquesa á la duquesa de Montpensier, que acababa de separarse de la comitiva. —La duquesa apareció en efecto, saludando á la multitud prosternada; varios nobles rodeaban á la duquesa: la marquesa levantó sus ojos hasta el grupo, y todo su cuerpo se estremeció; sintiéndose desfallecer, y su rostro estaba blanco como el mármol. A una señal dada por el prior de los

—¿No has reconocido el rostro de ese monge? —No. —Es el religioso que el griego Ancyre me destinó por confesor. —¿Qué casualidad! —Ya sabes que desde su segunda visita se retiró, porque, según decía yo, ejercía sobre él una fascinación misteriosa... ¡Ese hombre me da miedo! —No pienses en ese hombre á quien Dios sin duda vigila: tenemos asuntos más importantes en que pensar. —Dices bien, parecezco una chiquilla; ¡de todo me asustó! Pero hace tanto tiempo que me cierran el paso las más imprevisitas desgracias, que no es extraño que abrigue presentimientos quiméricos; pero ¿dónde está el conde, dónde está? —En aquel momento, la procesion, que habia ya recorrido las calles más principales, se detuvo bajo las ventanas de la habitacion que habia cedido la marquesa á la duquesa de Montpensier, que acababa de separarse de la comitiva. —La duquesa apareció en efecto, saludando á la multitud prosternada; varios nobles rodeaban á la duquesa: la marquesa levantó sus ojos hasta el grupo, y todo su cuerpo se estremeció; sintiéndose desfallecer, y su rostro estaba blanco como el mármol. A una señal dada por el prior de los

—¿No has reconocido el rostro de ese monge? —No. —Es el religioso que el griego Ancyre me destinó por confesor. —¿Qué casualidad! —Ya sabes que desde su segunda visita se retiró, porque, según decía yo, ejercía sobre él una fascinación misteriosa... ¡Ese hombre me da miedo! —No pienses en ese hombre á quien Dios sin duda vigila: tenemos asuntos más importantes en que pensar. —Dices bien, parecezco una chiquilla; ¡de todo me asustó! Pero hace tanto tiempo que me cierran el paso las más imprevisitas desgracias, que no es extraño que abrigue presentimientos quiméricos; pero ¿dónde está el conde, dónde está? —En aquel momento, la procesion, que habia ya recorrido las calles más principales, se detuvo bajo las ventanas de la habitacion que habia cedido la marquesa á la duquesa de Montpensier, que acababa de separarse de la comitiva. —La duquesa apareció en efecto, saludando á la multitud prosternada; varios nobles rodeaban á la duquesa: la marquesa levantó sus ojos hasta el grupo, y todo su cuerpo se estremeció; sintiéndose desfallecer, y su rostro estaba blanco como el mármol. A una señal dada por el prior de los

